



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,  
Volumen 10, Número 1.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v10i1](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1)

## **EL DOCENTE FRENTE AL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**THE TEACHER'S ROLE IN CRITICAL THINKING IN  
PRESCHOOL EDUCATION**

**Raúl Francisco Brown Méndez**  
Universidad Intercontinental

## El docente frente al pensamiento crítico en educación preescolar

Raúl Francisco Brown Méndez<sup>1</sup>

[rbrown@universidad-uic.edu.mx](mailto:rbrown@universidad-uic.edu.mx)

[raulbrown1004@gmail.com](mailto:raulbrown1004@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1744-8517>

Universidad Intercontinental

### RESUMEN

El presente ensayo, es un trabajo de investigación documental que tiene como objetivo un análisis sobre el desarrollo del pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años en educación preescolar y la importancia que posee el docente al identificar las estrategias innovadoras que propicien procesos de aprendizajes integrales. El desarrollo del pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años es un tema relevante en el ámbito educativo, ya que durante esta etapa los pequeños están desarrollando habilidades cognitivas fundamentales que se incrementan en cada experiencia que, propiciada en la familia, escuela y otros espacios generan interacción, diálogo e imaginación de lo que le acontece. Actualmente es uno de los debates más significativos de los nuevos programas de estudio nacionales y sugerencias de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) quienes buscan afianzar que los niños y jóvenes se desarrollen en ambientes de aprendizaje prometedores, democráticos e incluyentes. Estos espacios deben favorecer los aprendizajes y habilidades básicas para la vida, fortaleciendo el pensamiento crítico. Para alcanzar esto, se han efectuado reformas al Artículo 3.º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) y se han actualizado los planes y programas de estudio de la educación básica y normal. (Piedra et al., 2023) Cabe mencionar que en la edad preescolar oscila entre 3 a 6 años y es notorio observar un sinnúmero de actividades lúdicas tratando de relacionarse con aprendizajes marcados en el currículo. Establecer las conexiones precisas a través de una actividad, aprendizaje esperado y las preguntas precisas que generen metacognición se convierte también en una habilidad del pensamiento crítico del propio docente, de lo contrario lo planificado pasa a ser parte de un conjunto de actividades entretenidas. En ese sentido me pregunto: ¿Cómo favorece el docente el pensamiento crítico en niños de preescolar durante su praxis pedagógica diaria? Con el objeto de dar respuesta a esta interrogante principal, a continuación, se analiza el tópico ofrecido. Como primer lugar, se aborda la influencia de las políticas educativas en la práctica docente con una reseña breve de la incorporación del pensamiento crítico en los planes y programas de estudio vigentes en México y la relación que este tiene con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030-2050. Seguido, se analiza las precisiones del término y cómo se forma el pensamiento crítico en esta edad, pero sobre todo el papel del docente como andamiaje y facilitador de los aprendizajes en el desarrollo integral de los alumnos. Por último, el cómo se puede favorecer desarrollo del pensamiento crítico en edad preescolar a través de diferentes estrategias y actividades que faciliten la comprensión de la realidad y logren transferir lo aprendido a otros contextos desde edad temprana.

**Palabras clave:** Pensamiento crítico temprano, educación preescolar, enseñanza innovadora, aprendizaje integral, rol docente.

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [rbrown@universidad-uic.edu.mx](mailto:rbrown@universidad-uic.edu.mx)

## The teacher's role in critical thinking in preschool education

### ABSTRACT

This essay is a documentary research project that aims to analyze the development of critical thinking in preschool children aged 3 to 6 and the importance of teachers identifying innovative strategies that foster comprehensive learning processes. The development of critical thinking in children aged 3 to 6 is a relevant topic in education, as during this stage, young children are developing fundamental cognitive skills that increase with each experience fostered in the family, school, and other settings, generating interaction, dialogue, and imaginative reflection on their surroundings. Currently, it is one of the most significant debates in new national curricula and recommendations from international organizations such as the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) and the Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), which seek to ensure that children and young people develop in promising, democratic, and inclusive learning environments. These spaces should promote learning and basic life skills, strengthening critical thinking. To achieve this, reforms have been made to Article 3 of the Political Constitution of the United Mexican States (CPEUM), and the curricula and programs of study for basic and normal education have been updated. (Piedra et al., 2023) It is worth mentioning that preschool age ranges from 3 to 6 years, and it is noticeable to observe countless play-based activities attempting to connect with the learning objectives outlined in the curriculum. Establishing precise connections through an activity, the expected learning outcome, and the precise questions that generate metacognition also becomes a critical thinking skill for the teacher; otherwise, the planned activities become just another set of entertaining activities. In this sense, I ask myself: How does the teacher foster critical thinking in preschool children during their daily pedagogical practice? In order to answer this main question, the following analysis of the topic is presented. First, the influence of educational policies on teaching practice is addressed with a brief overview of the incorporation of critical thinking into current Mexican curricula and its relationship to the Sustainable Development Goals (SDGs) of the 2030-2050 agenda. Next, the term is clarified, and critical thinking is developed at this age, with particular emphasis on the teacher's role as a scaffold and facilitator of learning in students' holistic development. Finally, various strategies and activities that facilitate understanding of reality and enable the transfer of learning to other contexts from an early age are explored to foster the development of critical thinking in preschool children.

**Palabras clave:** Early critical thinking, preschool education, innovative teaching, integral learning, teacher role



## 1.1 Las políticas educativas en México

Chimoy Lenz et al. (2022) opinan que durante la última década el pensamiento crítico ha provocado vasta importancia en México como a nivel mundial, debido a los cambios que se producen en el desarrollo integral del individuo desde la primera infancia y el transcurso de la vida. Al desarrollar el pensamiento crítico en la vida escolar y cotidiana permite procesar mejor los conocimientos y a tomar decisiones creativas en su actuar.

Las políticas educativas cada vez exigen que el ser humano sepa resolver no solo problemas académicos sino también aprenda a pensar sobre lo que acontece en su entorno, esto implica que los docentes conozcan los procesos cognitivos de sí mismo, de sus alumnos y las habilidades relacionadas con el pensamiento crítico, área que cobra cada vez más importancia en la praxis pedagógica diaria.

En este orden, (Hernández S. M., 2015) menciona:

A mediados del siglo XX se empieza a hablar en forma explícita de este proceso cognoscitivo e incluso existe una comunidad cuyo objeto de estudio es precisamente este fenómeno, *The Critical Thinking Community*, cuyo fundador y uno de los más citados especialistas del tema fue Richard Paul. Esta comunidad está alojada en el Centro para el Pensamiento Crítico (Center for Critical Thinking), creado en 1980 y auspiciado por la Fundación para el Pensamiento Crítico y, “[...] busca promover un cambio esencial en la educación y la sociedad mediante la cultivación imparcial del pensamiento crítico.

En relación con lo mencionado, es adecuado señalar que los sistemas educativos y los currículos académicos han evolucionado y por ende las formas de generar conocimiento en el aula, ahí es donde el pensamiento crítico se ha convertido en un aspecto central para que los alumnos aprendan. Si analizamos los principios de la educación desde los enfoques en décadas anteriores, en donde el profesor asumía una postura conductista, poseedor de los máximos conocimientos, quien cuestionaba desde su óptica y única verdad; el alumno tenía que grabar exactamente la información, de tal forma de quien la evoca con exactitud se consideraba el mejor del resto de los alumnos. “En esa época el pensamiento crítico no se desarrollaba en el alumno porque la educación estaba centrada en el profesor, y se privilegiaba la cantidad y capacidad de memorización por parte del alumno” (Hernández, s.f. p.83)

Posteriormente con las ideas revolucionarias de Piaget (2002) en su *teoría del desarrollo cognoscitivo*, complementadas con las aportaciones de Vygotsky (1996) se rescataron las ideas al referir que los niños



en la interacción social adquieren nuevas estructuras de conocimientos y mejoran las habilidades cognoscitivas como los procesos lógicos e internalización de experiencias a través del acto comunicativo que se propicia en su modo de vida, desarrollan paulatinamente sus aprendizajes.

Se privilegió entonces el razonamiento de la enseñanza que tomaba en cuenta al alumno y sus procesos de aprendizaje, los cuales podían ser guiados por el profesor para que el alumno aprendiera a tomar la responsabilidad de su aprendizaje; así, verbalizar a partir del lenguaje le permitió negociar y argumentar y llegar así al conocimiento; esto promovió que el alumno participara activamente, interactuando en su aprendizaje y fomentó el trabajo colaborativo. (Hernández, s.f. p.84)

En otro orden de ideas, los recientes desarrollos en el campo del pensamiento crítico han estimulado la necesidad de que el docente deja de ser el centro de enseñanza y el alumno ocupar un lugar privilegiado en el proceso bidireccional de los aprendizajes. No basta un libro, guía, técnica para la enseñanza, el objeto de estudio pasa hacer el alumno, al analizar su dimensión cognitiva, socioafectiva y psicomotora que lo convierte en un todo y a la vez en procesos implícitos que requieren estimular sus habilidades.

### ***1.2.1 Reseña histórica del pensamiento crítico en planes y programas en México***

Permítanme explicarles que incorporar el termino de pensamiento crítico en los planes y programa de estudio ha sido paulatino, los primeros intentos del tema en curso se hicieron saber en el Programa Nacional de Educación 2001-2006. Prevalecía la idea de una educación básica de buena calidad, “es aquella que propicia la capacidad de los alumnos de reconocer, plantear y resolver problemas; de predecir y generalizar resultados; de desarrollar el pensamiento crítico, la imaginación espacial y el pensamiento deductivo” (Secretaría de Educación Pública, 2001,p.120).

Por otro lado, en el Programa Sectorial de Educación (PSE) 2013-2018 prevalecía un enfoque constructivista, con la visión de calidad como garantía el desarrollo integral de los estudiantes y ante el vertiginoso avance de la ciencia, dependerá en gran medida de nuestra capacidad para afrontar los desafíos que la sociedad del conocimiento nos traza.

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018 (Secretaría de Educación Pública, 2013) Plantea:

Para participar en la sociedad del conocimiento es necesario el acceso a información actualizada y oportuna. Pero ello no es suficiente. Se requiere de una cultura de aprecio y uso del conocimiento que permita discernir y valorar, formar para la ciudadanía y la solidaridad. Esta cultura se gesta desde la



educación básica, se profundiza en la educación media superior y debe ser alentada en los estudios superiores. Exige reforzar las capacidades de comprensión lectora, expresión escrita y verbal, razonamiento analítico y crítico, creatividad y, de manera destacada, la capacidad para aprender a aprender. (p.23).

Por último, Ley General de Educación (LGE) en el 2022 con el mandato del Presidente de la República Mexicana Lic. Andrés Manuel López Obrador se desarrolló el Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria, en el documento encontramos. Los ejes articuladores de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) que son elementos transversales que tienen como objetivo vincular los contenidos educativos con el contexto de los estudiantes. Estos ejes son esenciales para fomentar una educación inclusiva, equitativa y de alta calidad, transformar la educación en México, permitiendo que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades y actitudes necesarias para enfrentar los retos del siglo XXI.

El eje articulador denominado pensamiento crítico desglosa de manera entendible lo que se espera no solo en los alumnos sino en la recuperación del otro desde la diversidad.

Desde esta perspectiva (SEP, 2022) el Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria, afirma:

- Una primera tarea del pensamiento crítico es propiciar en las y los estudiantes de la educación preescolar, primaria y secundaria un desarrollo gradual de capacidades que implica un proceso a partir del cual establecen relaciones entre conceptos, ideas, saberes y conocimientos, que tiene como condición la construcción de relaciones en los que predomina el diálogo.
- Asimismo, envuelve el aprendizaje de un conjunto de conocimientos, saberes y experiencias para que las y los estudiantes desarrollen su propio juicio, así como autonomía para pensar por si mismas y mismos de manera razonada y argumentada, con el fin de que se acerquen a la realidad desde diferentes perspectivas, la interroguen y, en su caso, puedan contribuir a transformarla.
- El pensamiento crítico formado motiva a las y los estudiantes a realizar un juicio sobre su realidad y ponerla ante el tribunal de la crítica y la argumentación. También implica que niñas, niños y adolescentes serán capaces de examinar la realidad circundante desde una perspectiva que cuestiona los valores éticos que le dan sentido al mundo.



- La educación desde la perspectiva del pensamiento crítico implica un proceso amplio de formación dirigida a la justicia social, en donde los saberes y conocimientos de las y los estudiantes son movilizadas para plantear preguntas, elaborar proyectos, así como desarrollar una conciencia crítica de cómo las dimensiones interdependientes de la vida de las personas responden a fenómenos históricos y estructurales que le impactan directa o indirectamente en su vida familiar, escolar y comunitaria.
- El desarrollo gradual del pensamiento crítico se puede expresar a través de la construcción de un pensamiento propio que permita justificar, fundamentar y emitir juicios sobre un tema escolar o un aspecto de la realidad, así como del empleo de lenguajes, considerando contextos y situaciones específicas.
- De la misma forma, se puede expresar con el desarrollo de la curiosidad para elaborar hipótesis y establecer vínculos. En estas condiciones, niñas, niños y adolescentes aprenden a interrogar, explicar y prever hechos cotidianos en la escuela y la comunidad (razonamiento deductivo e inductivo), distinguiendo causas y efectos de diversos fenómenos, así como formulando y explicando problemas con distinto grado de complejidad.
- De igual forma, ponen en práctica la capacidad de búsqueda, selección, organización y presentación de distintos tipos de información, que les facilite relacionar conceptos, establecer principios, criterios, y formular argumentos y explicaciones, tanto para asuntos académicos como de su vida cotidiana. (pp.96-99.).

En ese sentido de progreso y evolución de los planes y programas también tiene que centrar la atención en la formación docente como un objetivo adicional, ser fuente permanente de autoaprendizaje e innovación, continuar fortaleciendo el razonamiento analítico y crítico que le permita adaptarse a los cambios que cada vez son más acelerados e imprevistos.

Sanchez *et al.* (2021) enfatizan que la formación del profesorado debe apoyar también a los docentes en el abordaje de nuevos contenidos curriculares, la inclusión de nuevas tecnologías de comunicación, debe estar orientada a ofrecer a los profesores herramientas que le permitan analizar su propia práctica docente, incursionar en modelos probados que les sirvan de guía para modelar su desarrollo profesional, así como ofrecer métodos y procesos innovadores para fomentar el espíritu crítico de su propio quehacer



de forma que se convierta en un profesional reflexivo e investigador que aprende y se forma de y para su práctica docente.

Sánchez y Fueyo (2021) dan a conocer que las instituciones formadoras de educadores del siglo XXI atraviesan momentos decisivos. Integradas por docentes nacidos y educados en el siglo XX, que se enfrentan ahora a los retos de ser educadores de estudiantes nacidos en el siglo XXI. Nuestras instituciones viven en un contexto de cambio permanente, enfrentando nuevos y complejos problemas sociales.

De acuerdo con Palma, *et al.* (2017) los sistemas educativos de diversos países como España, Colombia y Chile, expresan actualmente la relevancia que tiene el desarrollo del pensamiento crítico, al realizar investigaciones con estudiantes de pedagogía.

Por otra parte, cabe destacar que existe una relación estrecha entre lo que las políticas educativas desean sobre cómo debemos vivir actualmente y que esperamos para el futuro de forma sostenible. Para ello a continuación se establece un vínculo con los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS) con miras a mejorar las condiciones a futuro sin olvidar el tema que nos atañe.

### **1.3 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 y 2050**

En la agenda 2030, contempla que se debería asegurar que todos los niños en edad escolar tengan acceso gratuito a la educación básica; esta, además, debe ser equitativa y de calidad, con el objetivo de lograr un aprendizaje pertinente y efectivo. En tanto, Botero et al. (2017, p. 88) y (Núñez Huamanta, 2020), afirman que el objetivo principal de la educación que se imparte a todos los niveles no solo es brindar información de los diversos tópicos o especialidades, sino incentivar y estimular en el estudiante la aplicación de estrategias que sean complejas o de orden superior, entre estas se encuentra el pensamiento crítico. (UNESCO, citado por Bermúdez, 2021, p.78).

Sin duda alguna, el cumplimiento de los ODS 2030 y 2050 no solo no es incompatible con el pensamiento crítico, sino que lo requiere. Como señala la UNESCO (2021), “no necesitamos más ‘habilidades’ en el futuro, sino más pensamiento crítico, más empatía, más acción orientada a los valores” (p. 30).

Así mismo reforzamos y esclarecemos las ideas anteriores sobre el concepto de pensamiento a partir de la siguiente narrativa.



#### 1.4 Concepto de pensamiento crítico

Deroncele et al., (2020) mencionan:

El desarrollo del pensamiento crítico DPC es una aspiración de muchos sistemas educativos y de la sociedad contemporánea en general, toda vez que se requieren personas con capacidad de toma de decisiones y solución de problemas de manera creativa, innovadora, reflexiva y ética. (p.513).

De tal forma, que cada vez es más considerable formar profesionales críticos, reflexivos y capaces de tomar decisiones complejas, basado en el conocimiento de la evidencia científica se considera uno de los atributos importantes a desarrollar en los estudiantes para que estos puedan lidiar con los desafíos del mundo cambiante.

Deroncele et al., (2020, como se citó en Sierva y Letzeka, 2013) advierten que:

Existe una incidencia de la pedagogía monolítica en el desarrollo del pensamiento crítico, se inclina a tratar a los estudiantes como sujetos sin conocimientos previos, como recipiente de captación de información y hechos basado en adoctrinamiento, simple repetición de datos adquiridos en la escuela. (P.535).

En preescolar los alumnos se dejan guiar de forma dirigida por la mayoría de las actividades y materiales prediseñados para ciertas temáticas, siguen indicaciones, en donde se requiere observar cómo lo ejecuta la maestra para después reproducirse y repetirse diariamente para recordar, los días de la semana, las vocales los números y otros contenidos curriculares.

(López, 2012) hace referencia que la misión de la escuela no es tanto enseñar al alumno una multitud de conocimientos que pertenecen a campos muy especializados, sino, ante todo, aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual (Jones e Idol,1990). Por ejemplo, Halpern (1998) señaló que en una encuesta realizada a estudiantes de secundaria en los Estados Unidos, el 99% de los encuestados expresaron creencias y el 65% reportaron una experiencia personal en al menos una de las siguientes cuestiones: clarividencia, telepatía, viaje astral, levitación, fantasmas, el misterio del triángulo de las Bermudas, auras, ovnis, entre otros fenómenos que se escapan de los objetivos del pensamiento crítico, tales como describir el mundo o la realidad lo más precisa posible.

Para comenzar, es necesario presentar algunas ideas en torno al concepto de pensamiento crítico. Paul y Elder (2003) explican que este puede ser expresado a través de diversas definiciones, dependiendo del



objetivo que se persiga. No obstante, la definición más útil para evaluar la capacidad de pensar de manera crítica implica considerar que:

"El pensamiento crítico es el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con vistas a mejorarlo. El pensamiento crítico presupone el conocimiento de las estructuras más básicas del pensamiento (los elementos del pensamiento) y las normas intelectuales más básicas para pensar (normas intelectuales universales). La clave del lado creativo del pensamiento crítico (la mejora real del pensamiento) está en reestructurar el pensamiento como resultado de analizarlo y evaluarlo eficazmente" (Paul y Elder, 2003, p. 6).

El pensamiento crítico es esencial en la educación ya que brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para evaluar, analizar y cuestionar minuciosamente la información que reciben, permitiéndoles desarrollar un enfoque analítico y reflexivo hacia el conocimiento. De esta manera, los estudiantes adquieren una capacidad innata para tomar decisiones informadas y resolver problemas de manera efectiva, utilizando su capacidad crítica para discernir entre diferentes perspectivas y encontrar soluciones innovadoras.

Por otro lado, cada vez más las lecturas relacionadas a este tema generan muchas interrogantes cuando se necesita dar una apreciación sobre el concepto, tomando en cuenta la autopercepción, autorreflexión y pensamiento crítico.

Ante todo, se establece que el pensamiento creativo involucra áreas cerebrales extensas y su funcionamiento coordinado.

El nivel inicial es fundamental porque en esta etapa las niñas y los niños fortalecen su desarrollo integral, a través de diferentes situaciones, momentos y experiencias que se suscitan en su entorno inmediato y en la institución educativa. En este período descubren el mundo a través de la exploración y el juego, acciones necesarias para el desarrollo de diferentes habilidades y capacidades como el pensamiento crítico y creativo, que en la actualidad se ha convertido en uno de los primordiales retos y desafíos para el sistema educativo.

Los resultados demuestran que la mayoría de trabajos publicados en español se han realizado en Colombia, Ecuador y Perú; según recientes investigaciones mencionan que el tema del pensamiento crítico continúa siendo un desafío para las educadoras, en las aulas de clase no se enseña a los estudiantes



la resolución de problemas, la creatividad, la metacognición, las escuelas deben brindar información donde los niños puedan desarrollar todas sus habilidades que serán utilizadas no solo en estas edad si no en un futuro venidero; también se menciona que las maestras tienen una comprensión superficial sobre las habilidades de este pensamiento.

Para López (2012) el pensamiento crítico es una actividad reflexiva; porque analiza lo bien fundado de los resultados de su propia reflexión como los de la reflexión ajena. Hace hincapié en el hecho de que se trata de un pensamiento totalmente orientado hacia la acción. Siempre hace su aparición en un contexto de resolución de problemas y en la interacción con otras personas, más en función de comprender la naturaleza de los problemas que en proponer soluciones.

Se han realizado investigaciones del tema en cuestión desde diferentes disciplinas por que el pensamiento es una condición inherente al ser humano que le da poder ante otros seres vivos destacando funciones cognitivas claves.

(Klimenco et al. 2019) destacan sobre la contribución de la neurociencia en pensamiento crítico, consideran relevantes las funciones ejecutivas y metacognitivas, así como la integración de procesos cognitivos y emocionales en el desempeño creativo. Así mismo, la influencia del sistema límbico en la motivación y la relación entre emociones. Por otro lado, se establece que el pensamiento creativo involucra áreas cerebrales extensas y su funcionamiento coordinado.

Según Villarini (2014, como se citó en Klimenco et al., 2019), el pensamiento permite construir una representación sobre el mundo, al igual que organizar el espacio de la propia subjetividad, y está representado por tres dimensiones: el sistema de representaciones o de codificación, que consiste en patrones de organización de información, como conceptos, imágenes, guiones, creencias, etc.; el sistema de operaciones mentales, que se llevan a cabo para organizar o reorganizar la información, siendo este sistema el que se encarga del proceso ejecutivo del pensamiento; y el sistema de actitudes, que representa el conjunto de tendencias y disposiciones afectivo-motivacionales, que determinan la dirección y fuerza del pensamiento e incluye emociones, sentimientos, intereses, valores a nivel individual y social (Klimenco et al., 2019, pp. 6-7).

Hasta aquí se ha comentado el valor del pensamiento crítico en el desarrollo del ser humano, por otro lado, existe preocupación sobre las precisiones del término (Bargiela et al., 2022)



El origen del pensamiento crítico puede ubicarse desde la época de Sócrates (*A Brief History of the Idea of Critical Thinking*, s.p.), y el método que se seguía para dialogar, denominado el Método Socrático, era una serie de preguntas y respuestas que requería de los escuchantes un proceso lógico y consistente de reflexión, y claridad para contestar de forma adecuada y siguiendo el hilo del pensamiento (Paul & Elder, 2005, como se citó en Hernández Salazar, s.f.).

El pensamiento crítico puede entenderse como la capacidad de una persona para evaluar una situación o concepto de manera adecuada. Este término se deriva del griego *kritikós*, que hace referencia a la acción de juzgar, mientras que el sufijo *-ico* alude a lo relacionado con ello. Así, al combinar ambos términos con la noción de pensamiento, se obtiene una idea que implica la habilidad de analizar y valorar con criterio (Hernández Salazar, s.f.).

Por otra parte Robert Ennis (2011), uno de los autores que más ha estudiado el pensamiento crítico lo define “[...] como un pensamiento reflexivo y razonable que se centra en que la persona pueda decidir qué creer o hacer”. (2011, p. 1).

Ennis en Boisvert (2004, p. 32) resalta que el pensamiento crítico “[...] es evaluativo, y que al decidir, qué creer o hacer implica un juicio de valor de las acciones y situaciones que se presentan”. En otras palabras, el pensamiento crítico se refiere a la capacidad de analizar, evaluar y generar juicios racionales y fundamentados y darle una explicación argumentada con solución a un posible problema.

### **1.5 El pensamiento crítico en niños pequeños**

El niño preescolar que oscila en una edad de 3 a 6 años de edad, se encuentra en transición de un estado preconceptual del lenguaje y es la abundancia de experiencias que mediatiza el pensamiento con la imaginación que es producto sensorial y perceptivo de los estímulos del exterior. De tal manera que las vivencias que los compañeros, familia y docentes proveen funjen como un andamiaje para la construcción y desarrollo cognitivo.

Phan (2010) enfatiza que en niños de 3 a 6 años, implica desarrollar habilidades como el razonamiento lógico, la creatividad, la resolución de problemas y la reflexión. Los pequeños comienzan a cuestionar el mundo que les rodea, a formular preguntas y a buscar respuestas basadas en evidencias.



A medida que desarrollan el pensamiento crítico, adquieren mayor autonomía intelectual y fortalecen su capacidad de tomar decisiones informadas.

Es fundamental en la infancia, ya que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales necesarias para enfrentar los desafíos que se les presentan a los niños en su vida diaria. A través del pensamiento crítico, los niños aprenden a resolver problemas de manera creativa, a tomar decisiones basadas en el análisis y a comunicar sus ideas de forma efectiva. Además, les ayuda a desarrollar un espíritu crítico que les permitirá cuestionar la información que reciben y a no aceptarla de manera acrítica. El pensamiento crítico en la infancia sienta las bases para un aprendizaje significativo y para el desarrollo de habilidades de pensamiento útiles a lo largo de toda la vida

Durante esta etapa, los niños comienzan a desarrollar habilidades mentales que les permiten analizar y evaluar la información de manera más reflexiva. A través de la interacción con su entorno, los niños empiezan a adquirir un sentido más completo de la realidad y a comprender cómo funciona el mundo que les rodea. Además, están mejorando su capacidad de pensar de manera lógica y de resolver problemas de forma independiente.

Las etapas del desarrollo cognitivo en la infancia temprana son fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Durante esta etapa, los pequeños pasan por varias etapas importantes, como la etapa sensoriomotriz, la etapa preoperacional y la etapa de las operaciones concreta. En cada una de estas etapas, los niños adquieren diferentes habilidades cognitivas y van construyendo su entendimiento del mundo que les rodea. Es importante tener en cuenta estas etapas para poder estimular el pensamiento crítico de manera adecuada en cada momento del desarrollo.

González & Ostrosky, (s/f) expresan que existen diversas habilidades cognitivas necesarias para el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Entre ellas se encuentran la capacidad de observación, planeación y secuencias de ciertos comportamiento o acciones, como el repaso de lo que realizó durante el día, distribuido en mañana tarde y noche, el razonamiento lógico, la capacidad de comparar y clasificar información, imágenes, objetos por color, formas, tamaños, y de la misma forma con todos los sentidos para provocar el pensamiento abstracto y la resolución de problemas. Estas habilidades son fundamentales para que los niños puedan analizar y evaluar la información de manera más reflexiva,



desarrollar su capacidad de tomar decisiones informadas y tener un pensamiento crítico más sólido en general.

El desarrollo del pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años está influenciado por diversos factores. Uno de ellos es el entorno familiar, ya que el apoyo y estímulo por parte de los padres y cuidadores puede favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas necesarias para el pensamiento crítico. Además, la interacción con el entorno social y cultural, así como el acceso a diferentes estímulos y experiencias, también influyen en el desarrollo de esta habilidad. Es importante tener en cuenta estos factores para proporcionar a los niños un entorno propicio para el desarrollo de su pensamiento crítico.

### **1.6 El docente frente a las estrategias didácticas**

Como punto de partida, el papel del docente como mediador en el pensamiento crítico, es fundamental, la propia comprensión del como procesamos la información y las habilidades que implican el pensar trasciende en la praxis pedagógica y se ven reflejados en el desarrollo integral y aprendizajes de los alumnos.

Es momento de detenerse en este punto pues es importante resaltar que para que se desarrolle el pensamiento crítico en los alumnos, el profesor debe ya poseerlo; no se puede provocar en el otro un pensamiento crítico si no se cuenta con él. El docente se convierte en un gestor nato desde que se involucra en el conocimiento de las características de sus alumnos y en el como el entorno provee las experiencias que construyen y desarrollan el pensamiento en un acto dialógico.

En relación con Freire (1970) distingue entre la *educación bancaria*, que ve a los estudiantes como receptores pasivos de conocimiento, y la *educación problematizadora*, que fomenta el cuestionamiento y el análisis crítico. La gestión educativa que sigue esta última perspectiva debe apoyar metodologías que desafíen a los estudiantes a cuestionar y reflexionar sobre su aprendizaje. En lugar de imponer un currículo rígido, la gestión educativa debe ser flexible y adaptativa, permitiendo a los estudiantes explorar problemas reales y relevantes. Como Freire (1970) lo expone, "la educación problematizadora permite a los estudiantes transformar la realidad a través de la reflexión crítica y la acción" (p. 73).

En concordancia las buenas formas de preguntar y explorar sus pensamiento en contacto con la realidad circundante se establece en actividades enriquecedoras con diversidad de los mismos compañeros.



El trabajo en grupo la cooperación y el cuestionamiento han sido propuestos como componentes importantes del alumno en el centro del aprendizaje. Hacer una buena pregunta con tiempo considerado de una o más respuestas. Que en ocasiones se hacen espontáneas o asocian con experiencias o conocimientos previos. Y es ahí el componente emocional y desesperación para cumplir con lo programado, adelantamos las respuestas sin emplear estrategias que provoquen conexiones, asociaciones o pistas que se relacionen con su entorno y estimulen el uso de habilidades cognitivas. La paciencia es un elemento indispensable, cero arrogancia y actitud intimidatoria

Sin embargo, existen aspectos que favorecen el desarrollo del pensamiento crítico en la praxis docente diaria. Los papeles que desempeñan en educación, están intimamente ligados con algunos aspectos que favorecen la estimulación del pensamiento crítico:

(Frias, (1999) aborda los siguientes aspectos: Fomentar un clima de apertura que facilite el contacto visual de maestro alumno y de alumno ha alumno, escuchar activamente, animar a los estudiantes a interactuar y cooperar en pequeños grupos, en pares para comparar, describir los detalles de sus productos induciendo al dialogo, demostrar actitudes de aceptación, y aceptar las repuesta correctas e incorrectas y si es el caso a descubrirlo de forma individual o en equipo, animar a los estudiantes a reunir información desarrollando la habilidad de observación descripción y clasificación de la misma.

### **1.7 Estrategias en la praxis del pensameinto crítico.**

Derivado de la experiencia como docente en la práxis pedagógica diaria con niños en educación especial en el el nivel preescolar dentro del aula regular se crean muchas estrategias que se relacionan con aspectos que implican características propias del desarrollo cognitivo. Razonamiento lógico, imaginación y creatividad, resolución de problemas, desarrollo lenguaje y comunicación.

- Fortalecer la imaginación con ojos cerrados a partir de las experiencias
- Describir lo que perciben a través de los sentidos.
- Estimular la curiosidad, observación y los diferentes tipos de atención con actividades atractivas, retadoras, interesantes y nuevas.
- Propiciar el tiempo, ritmo para pensar y relacionar lo que está viviendo el alumno
- Evitar anticiparse y desesperarse en las respuestas de los niños



- Respetar las respuestas y facilitar que encuentre la relación con el tema y situaciones diarias.
- Brindar los niveles de ayuda durante las actividades en dialogo constante de forma colaborativa.
- Pistas con cuestionamientos socráticos que le faciliten las interconexiones de las ideas con sus experiencias.

De acuerdo a Carrillo (2019) expresa que existen cinco fases del método Socrático:

Si bien Sócrates nunca sistematizó su método, Platón en sus diálogos nos permite reconstruir la secuencia de la maieutiké techné, en cinco pasos: 1. En un momento inicial, se plantea una pregunta referente a un tema general y de naturaleza trascendental: Qué es la virtud?; Qué es el saber?; En qué consiste la belleza?... etc. 2. El alumno o interlocutor da una respuesta que es rebatida o discutida por el maestro. 3. Luego, se provoca una discusión cuyo objetivo es desatar la confusión e incomodidad del interlocutor o aporía ( *πορία ἄ* ), a la cual se llega cuando éste no logra ver con claridad aquello que al comienzo del diálogo defendía con claridad y vehemencia. La llegada a esa aporía resulta ser definitiva para el aprendizaje. Sócrates identifica este momento con los dolores que siente la parturienta justo antes de dar a luz. 4. Después de superar este momento de aparente confusión, la Mayéutica propone trascender hacia definiciones cada vez más generales de la cuestión considerada 5. La discusión llegaría a su fin cuando el discípulo, gracias a la ayuda del “maestropartera”, consigue llegar a aprehender el conocimiento universal de aquel asunto que se indagaba. Sin embargo, en muchos casos se llega a un estado de indefinición, de suspensión del juicio o epokhé. (p.3).

Estas estrategias buscan estimular el desarrollo de habilidades cognitivas y promover la capacidad de análisis y reflexión en los niños. Al cuestionar, es importante proporcionar a los niños oportunidades para pensar de manera independiente y creativa, permitiéndoles tomar decisiones y resolver problemas por sí mismos. Estas actividades deben ser adaptadas a la edad y nivel de desarrollo de los niños, asegurándose de que sean desafiantes pero alcanzables. Además, es fundamental fomentar un ambiente de aprendizaje estimulante, donde los niños se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones.

Para promover el razonamiento lógico, se pueden utilizar diferentes estrategias.

- Una de ellas es presentarles actividades que requieran clasificar objetos según características específicas. Esto ayudará a los niños a desarrollar habilidades de pensamiento categorial y ha establecer un orden relacionado con los objetos y trasladado a sus acciones de la vida cotidiana.



- Aprender identificar semejanzas y diferencias entre objetos.
- También es beneficioso fomentar la resolución de problemas lógicos, como rompecabezas simples o juegos de memoria, que requieren que los niños sigan secuencias lógicas y encuentren soluciones basadas en la observación y el razonamiento.
- Estimular la creatividad y la imaginación es esencial para fomentar su pensamiento crítico.
- Se pueden ofrecer actividades en las que los niños tengan la oportunidad de inventar historias o crear dibujos y obras de arte utilizando diferentes materiales.

Estos proyectos creativos permiten a los niños expresar sus ideas, explorar nuevas formas de pensar y desarrollar habilidades de pensamiento divergente.

- Además, es importante brindar a los niños la libertad de explorar y jugar de forma imaginativa, permitiéndoles crear sus propias soluciones y enfoques a los desafíos que enfrentan.

La resolución de problemas es una habilidad fundamental en el pensamiento crítico y puede ser fomentada en niños de 3 a 6 años a través de diversas estrategias. Una de ellas es plantearles desafíos que requieran encontrar soluciones creativas, como resolver acertijos o puzzles.

Además, se pueden presentar situaciones de la vida diaria en las que los niños deban tomar decisiones y buscar soluciones, promoviendo el análisis de diferentes opciones y las consecuencias de cada una. También es beneficioso utilizar juegos de roles, donde los niños deben resolver problemas y tomar decisiones actuando como diferentes personajes, lo que les permite desarrollar habilidades de pensamiento reflexivo, crítico y social al mismo tiempo.

En esta investigación, el pensamiento reflexivo se define como la capacidad de reformular el propio pensamiento, mediante el uso del lenguaje, lo que lleva a reflexionar sobre el comportamiento de sí mismo y las acciones de los demás, facilitando la transformación del sentido mismo del intercambio social, habilidad compleja de la mente que impone demandas simultáneas sobre el individuo respecto a sus expresiones verbales y sus acciones voluntarias, al hacerse consciente de ellas. (González et al., 2011.p. 18 ).

Así mismo, incentivar el pensamiento reflexivo en niños de 3 a 6 años, es importante ofrecerles oportunidades para reflexionar sobre sus propias ideas y acciones. Se recomienda plantear preguntas abiertas que estimulen la reflexión y promuevan el análisis de diferentes perspectivas. Además, se



pueden realizar actividades de observación y discusión, donde los niños puedan expresar sus pensamientos y emociones sobre lo que ven y experimentan. Es fundamental fomentar un ambiente de respeto y escucha activa, donde los niños se sientan cómodos compartiendo sus ideas y reflexiones.

Según Campos (2009) el desarrollo del lenguaje y la comunicación es fundamental para el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Para apoyar este desarrollo, se pueden realizar actividades que fomenten la expresión oral, como contar historias, describir objetos o participar en conversaciones grupales. Estas actividades ayudan a los niños a organizar sus pensamientos, desarrollar habilidades de argumentación y aprender a escuchar y respetar diferentes puntos de vista. Además, es importante proporcionar a los niños oportunidades para practicar habilidades de comunicación no verbal, como el uso de gestos y expresiones faciales, que les permitirán transmitir sus ideas y emociones de manera efectiva. El lenguaje es una forma de mediatizar el pensamiento le da forma y refina las estructuras del pensamiento.

Pero también, se requiere de considerar los ambientes de aprendizajes, materiales y recursos debidamente identificados en la planeación como parte indispensable de la clase y del pensamiento crítico del docente.

### **1.8 Actividades y recurso para promover el pensamiento crítico**

En esta sección se presentan diversas actividades y recursos que pueden ser utilizados para fomentar el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Estas actividades están diseñadas para promover el desarrollo de habilidades cognitivas como el razonamiento lógico, la resolución de problemas, la creatividad y la imaginación. No obstante cabe mencionar el rescate de experiencia en la trayectoria docente, pero sin lugar a duda coincido con muchos de los autores.

Morón (2011) señala que mediante actividades de construcción y manipulación, los niños tienen la oportunidad de aprender a planificar, organizar y edificar diversas estructuras, lo que contribuye al desarrollo de sus habilidades espaciales y de pensamiento analítico. Además, los rompecabezas son herramientas efectivas para mejorar la concentración, la observación y la capacidad de resolución de problemas. La lectura de cuentos, seguida de discusiones sobre las historias, potencia la comprensión lectora y el análisis crítico. Los juegos de roles y dramatizaciones permiten a los niños experimentar diferentes perspectivas y roles, lo que estimula su pensamiento crítico al enfrentarse a decisiones y situaciones imaginarias. Finalmente, la observación y exploración del entorno natural ofrece a los niños



la oportunidad de aprender sobre su medio ambiente, desarrollar habilidades de observación, reflexión y fomentar el respeto por la naturaleza.

- Los juegos de construcción y manipulación son una excelente manera de desarrollar el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Estos juegos permiten a los niños experimentar con diferentes materiales y formas, lo que les ayuda a desarrollar habilidades espaciales y de pensamiento analítico. A través de la planificación y la organización de las piezas, los niños aprenden a resolver problemas y a pensar de forma lógica.

Además, estos juegos fomentan la creatividad y la imaginación, ya que los niños pueden crear diferentes estructuras y dar rienda suelta a su inventiva. Al manipular los bloques y las piezas, los niños también mejoran su motricidad fina y coordinación mano-ojo. En general, los juegos de construcción y manipulación brindan a los niños una experiencia práctica y divertida que les ayuda a desarrollar habilidades cognitivas fundamentales. (Campos et al., 2014)

- Los puzzles y rompecabezas

Son recursos muy efectivos para desarrollar el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Estos juegos desafiantes estimulan la concentración, la observación y la habilidad para resolver problemas. Al enfrentarse a un rompecabezas, los niños deben observar detenidamente las piezas, analizar cómo encajan entre sí y utilizar estrategias para encontrar la solución. Esto promueve la capacidad de análisis, la organización y la perseverancia. Además, los puzzles ayudan a mejorar las habilidades visuales y espaciales, y desarrollan la coordinación mano-ojo. Además, completar un rompecabezas, los niños experimentan una sensación de logro y satisfacción, lo que refuerza su confianza en sí mismos y motiva su aprendizaje. En resumen, los puzzles y rompecabezas son una forma divertida y desafiante de desarrollar el pensamiento crítico en los niños pequeños. (<https://illinoisearlylearning.org/es/blogs/growing/puzzle-play-sp/>, 2024) (Illinois, 2024).

- La lectura de cuentos y la posterior discusión de historias

Lozano y Rubio, (2024) manifiestan que la lectura de cuentos y discusiones son actividades muy valiosas para desarrollar el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. A través de los cuentos, los niños son expuestos a diferentes personajes, situaciones y conflictos, lo que estimula su capacidad de comprensión lectora y el desarrollo de habilidades de análisis y reflexión.



Durante la lectura, es importante fomentar la participación activa de los niños, haciéndoles preguntas que les permitan reflexionar sobre la historia, identificar detalles importantes y hacer conexiones con su propia experiencia. La discusión posterior a la lectura promueve el pensamiento crítico al permitir a los niños expresar sus ideas, argumentar y justificar sus opiniones. Además, la lectura de cuentos fomenta el amor por la lectura y amplía el vocabulario de los niños.

- Los juegos de roles y dramatizaciones son una forma divertida y efectiva de fomentar el pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. A través de estos juegos, los niños tienen la oportunidad de explorar diferentes perspectivas, emociones y situaciones, lo que estimula su capacidad para tomar decisiones, resolver problemas y utilizar su imaginación de manera creativa. Durante el juego de roles, los niños asumen diferentes roles y actúan como personajes de una historia, lo que les permite experimentar cómo es ser otra persona y desarrollar empatía. A través de la dramatización, los niños pueden recrear situaciones reales o inventadas, lo que les brinda la oportunidad de resolver conflictos, trabajar en equipo y comunicarse de manera efectiva. Estas actividades también contribuyen al desarrollo del lenguaje, la comunicación verbal y no verbal, así como a la confianza y autoexpresión de los niños.

- La observación y exploración de la naturaleza es una actividad muy beneficiosa para el desarrollo del pensamiento crítico en niños de 3 a 6 años. Al permitir a los niños explorar su entorno natural, se promueve la curiosidad, la observación detallada y la capacidad de hacer preguntas. Los niños pueden investigar diferentes elementos de la naturaleza, como plantas, insectos, animales y fenómenos naturales, lo que les ayuda a desarrollar habilidades de observación y reflexión. La observación y exploración de la naturaleza en niños de 3 a 6 años es crucial para desarrollar su pensamiento crítico. (Louv, 2008)

## **CONCLUSIONES**

Aunque existe ciertas imprecisiones sobre la conceptualización del pensamiento crítico, no podemos olvidar que el pensamiento es una condición inherente del ser humano, requiere ser comprendido detenidamente desde diferentes disciplinas, establecer un compromiso consigo mismo en la búsqueda constante del descubrimiento de los mecanismo para saber pensar, descubrir y conocer las habilidades



cognitivas que implican, pero tambien otras habilidades socioemocionales que influyen en determinado momento al establecer un juicio o argumento.

Lo que si es claro, que en educación preescolar, es la etapa en la que el niño esta esperando todas las experiencias que estimulen sus capacidades perceptivas y dimensiones del desarrollo. El juego como estrategia y actividad placentera, propicia un conjunto de experiencia que los niños asimilarán y acomodarán para la construcción de conocimientos, sin ser una simple información, sino que esté impregnado de las mediaciones del pensamiento crítico que el docente desarrollo primero para propiciarlas.

Existen investigaciones, documentales, libros sobre técnicas y guias para estimular el pensamiento crítico, pero hay que poner en primer plano ¿qué es lo que queremos que los alumnos aprendan, desarrollen, favorezcan y para qué? Es más en autoanálisis de los propios pensamientos críticos a partir de la formación docente y como esta contribuye o no a desprenderse de estilos de vida, metodos, formas tradicionales de de 4 o 5 decadas atrás de la formación docente.

Lo que es notorio es el miedo al cambio, al desprendimiento de un apego que se convierte como miedo a la muerte, miedo a lo desconocido y que no funcione. La formación docente debe propiciar a parte de los contenidos en materia, evaluar las condiciones de pensamiento crítico discursivas y prácticas para conducir a una mente abierta, dispuesta modificar comportamientos y pensamientos arraigados para darle paso a la innovación y a las exigencias pedagógicas actuales que contribuyan a una sociedad pensante.

De tal forma que el pensamiento crítico se fomenta con el ejemplo y no debe desarrollarse en una sola asignatura, sino en forma transversal o durante todo un programa educativo, ya sea para solucionar problemas cotidianos, escolares, profesionales o en nuestro trabajo. Si no fuimos educados con esas habilidades todavía podemos desarrollarlas para nuestro quehacer profesional.

Por ultimo, se puede afirmar que el desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de educación preescolar a través de un buen andamiaje o mediador docente fomenta ciudadanos, autónomos, capaces de dar respuesta razonable a los problemas que enfrentan día a día, forjando seres democráticos y líderes del siglo XXI.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baran, B., & Davis, D. (2020). *Critical Thinking and global challenges*. Oxford University Press.
- Bermúdez, J. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 89.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1681>
- Bermúdez, M. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 88.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1681>
- Campos, L. (2009). Características del del desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de edad preescolar. *Psicogente*, 12(22), 12.
- Campos, L., López, L., Ariza, A., Rojano, A., y Ramos, A. (2014). JUEGOS QUE ESTIMULAN EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LOS NIÑOS Y NIÑAS ENTRE 3 Y 6 AÑOS DE EDAD DE LOS ESPACIOS PEDAGÓGICOS DE PREESCOLAR DEL JARDÍN SOCIAL LIPAYA DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA EN EL 2014.
- Carrillo, C. (2019). *El Método Socrático: De la mayéutica al questioning*.  
[https://www.researchgate.net/publication/330259708\\_EL\\_METODO\\_SOCRATICO\\_DE\\_LA\\_MAYEUTICA\\_AL\\_QUESTIONING/link/5c36199b299bf12be3ba5fdf/download?\\_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19](https://www.researchgate.net/publication/330259708_EL_METODO_SOCRATICO_DE_LA_MAYEUTICA_AL_QUESTIONING/link/5c36199b299bf12be3ba5fdf/download?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)
- Chimoy Lenz, E. P., Gonzaga Contreras, R. C., y Linares Mallap, W. N. (2022). EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL SISTEMA EDUCATIVO DEL SIGLO XXI. *HACEDOR*. <https://doi.org/DOI:https://doi.org/10.26495/rch.v6i1.2117>
- Deroncelle, A., y Nagamine, M. M. (2020). Desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y Sociedad*, 14.
- Frias, L., y Silvia, B. (1999). *Pensamiento crítico y creativo*. Trillas.
- González, C., Solovieva, Y., y Luis, Q. (2011). Actividad reflexiva en preescolares perspectivas psicológicas y educativas. *Universitas Psychologica*, 10(2), 18.



- Hernández, S. M. (s.f.). El pensamiento crítico en los planes y programas gubernamentales en México.  
[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI\\_UNAM/CL215/1/03\\_estrategias\\_educativas\\_para\\_la\\_alfabetizacion\\_informativa\\_en\\_mexico\\_ma\\_del\\_carmen\\_hernandez\\_salazar.pdf](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/CL215/1/03_estrategias_educativas_para_la_alfabetizacion_informativa_en_mexico_ma_del_carmen_hernandez_salazar.pdf)
- <https://illinoisearlylearning.org/es/blogs/growing/puzzle-play-sp/>. (2024).  
<https://illinoisearlylearning.org/es/blogs/growing/puzzle-play-sp/>
- Klimenco, O., Aristizábal, A., y Repestro, C. (2019). Pensamiento crítico y creativo en la educación preescolar: algunos aportes desde la neuropsicopedagogía. *Katharsis*, 28, 31.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.25057/25005731.1258>
- López Aymes, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*(22), 60.
- López Frias, B. F. (2000). *Pensamiento crítico*. trillas.
- Lozano, G., y Rubio, R. (2024). La Literatura Infantil y su Incidencia en el Desarrollo del Pensamiento Crítico en los Niños de Edad Preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1). [https://doi.org/La Literatura Infantil y su Incidencia en el Desarrollo del Pensamiento Crítico en los Niños de Edad Preescolar](https://doi.org/La_Literatura_Infantil_y_su_Incidencia_en_el_Desarrollo_del_Pensamiento_Critico_en_los_Niños_de_Edad_Preescolar)
- Marieni, d. a., César, B., y Fabrizia, d. A. (2021). Estrategias didácticas y pensamiento crítico en edad preescolar. *Ciencia Latina*, 9.
- Morón, M. d. (2011). El juego dramático en educación infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*(12), 6.
- Palma, L., Ossa, C., y Lagos, N. (2017). *Propuesta de un programa de pensamiento crítico para estudiantes de pedagogía*. X CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIÓN EN DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS.
- Piedra, Z., Montero, R. M., y rtíz, C. (2023). Estrategias didácticas para promover el pensamiento crítico en niños de preescolar. *Kinesis. Revista Veracruzana de Investigación Docente*(8), 20.
- Pública, S. d. (2013). *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*.
- Sanchez, M., Contreras, M., Hernández, P., López, C., Martínez, E., Rocha, R., . . . Torres, R. (2021). *INNOVACIÓN EDUCATIVA en EDUCACIÓN SUPERIOR: Una mirada 360*. Red de Innovación Educativa RIE 360.



Sánchez, M., y Fueyo, E. (2021). *HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS*. RED DE INNOVACIÓN eDUCATIVA RIE360.

Secretaría de Educación Pública. (2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*.

SEP. (2001). *Programa Nacional de Educación 2001-2006*.

SEP. (2022). *Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria*.

Tinizhañay, M., y Yungaicela. (2022). Desmitificación de la autopercepción del pensamiento crítico. Un abordaje desde la evidencia de las habilidades del pensamiento. *South American Research Journal*, 2(2), 6. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.7512642>

UNESCO. (2021). *Caminos hacia 2050 y más allá RESULTADOS DE UNA CONSULTA PÚBLICA SOBRE LOS FUTUROS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR*.

Illinois. (2024). *Cinco cosas que los niños aprenden jugando con rompecabezas*. <https://illinoisearlylearning.org/es/blogs/growing/puzzle-play-sp/>

